



Núm. 150
06-01-2017

TRABAJANDO
POR
TU
BIENESTAR



CECSI

CAPSULAS

CENTRO ESTUDIANTIL DE CONSEJERÍA Y SICLOGÍA

El Silencio del Carrillón

¡Ding!, ¡Dong!, ¡Ding!, ¡Dong!, suena el Carrillón anunciando las cuatro de la tarde. Huésped eterno de la Torre de la Universidad de Puerto Rico. Con ella, fiel testigo de las luchas estudiantiles de todas las generaciones que desde el 1903, han habitado el Alma Mater y que han alimentado su conocimiento con la compañía de su música y el recordatorio amistoso del tiempo, que implacable no se detiene.

Hoy, duerme, mudo, ausente, quizás con un sueño inquieto, cargado de incertidumbre y un dejo de tristeza, pero igualmente de esperanza. Confía en despertar, no es la primera vez que duerme, pues antes lo había hecho, durante los conflictos en la Universidad en los años 70, 81, y más reciente durante el 2005, 2010 y ahora. Espera por los estudiantes, cual durmiente espera por su príncipe o su princesa. No desea un beso, desea ser despertado por la efervescencia de la presencia en el campus de la juventud, esa que le activa el pulso y lo pone en feliz movimiento. Espera por las tertulias en las esquinas, por la música en la placita y en el teatro, por los mimos y arrumacos en la Rotonda de la Torre. Espera ansioso por las aulas llenas de quienes representan el futuro, jóvenes deseosos de conocimiento, armados con pensamiento crítico, repletos de talento y de diversidad.



Ya quiero escuchar el carillón, quiero poder pasearme por las veredas de mi Universidad. Quiero deleitarme con el canto de las cotorras, sentarme en cualquier banco y refrescarme a la sombra de sus árboles. Quiero ver libros, mochilas, guitarras. Quiero compartir con un/a joven cualquiera una conversación de esas que me sorprenden, por su profundidad, por su pasión y entrega.

Quiero cantar un himno al Alma Mater, como si con ello pudiera defenderla, asegurar su permanencia, para que sea lumbre y para que haga lo que mejor sabe hacer: Ingenieros, Médicos, Maestros, Comunicadores, Contables, Médicos, Músicos, Escritores, Investigadores, tantos otros.

Que pronto comience a resonar de nuevo. Que, con cada Ding Dong siga contando las firmes pisadas de los que caminaron, de los que hoy caminan y de los que caminarán hacia el logro de sus metas. No habla por sí mismo, pero yo puedo hablar por él. Que nuestra voz, resuene firme en defensa de aquella que como madre nos formó académicamente, profesionalmente y nos pulió como personas. Despertemos al Carrillón y que resuene fuerte desde una Torre que se yergue orgullosa de su historia y de la estirpe de sus estudiantes y egresados, honra de la Universidad.

Dra. Blanca E. Amorós Rivera, CPL
Directora, Centro Estudiantil de Consejería y Psicología,
Decanato de Estudiantes, Recinto de Ciencias Médicas, UPR
(787) 758 - 2525 ext. 5209/ 5210